

EL ESTADO DEL CASLA

Diagnóstico de la
Administración Goethe

Finalizado este primer semestre y monedas de Administración Goethe, y a sabiendas de que lo mejor vendrá en la segunda mitad del año (obvio, como en el país), he aquí un pormenorizado racconto de los 50 principales hitos de mi gestión técnico-táctica en el CASLA.

Noviembre

1) Se confirma mi llegada a San Lorenzo bajo la promesa de brindar una propuesta generosa, de presión alta e “insoponible”, además de promover juveniles, trabajar la pelota parada y planificar obsesivamente cada partido. En lugar de expresar con impaciencia que nada de eso ocurrió, recuerden que firmé contrato hasta junio de 2017. Sepan que el tiempo, como a mi mentor el Loco Bielsa, me dará la razón.

2) Antes de pisar el club, pido que me dejen finalizar la temporada con Palestino. Tengo la posibilidad de ganar la Liguilla Pre-Sudamericana y así clasificarlo a otra copa. Pierdo 4-1 la segunda final ante Universidad Católica. No fue baile.

Diciembre

3) Llego expresando “una alegría enorme por dirigir al club del cual soy hincha” y también declaro que “no hay club más grande que San Lorenzo”. Acaso podrían haberme acusado de “vendehumo”, pero nadie alcanza a entenderme una palabra. Tomo una de mis primeras decisiones fuertes: cambio de foniatra.

Enero

4) Antes de iniciar la pretemporada borro a dos o tres veteranos y derivo a clubes menores a cuatro o cinco juveniles. Nada grave. En las primeras prácticas paro un equipo con línea de tres y 12 delanteros en cancha (recién con el paso de las semanas me iré adaptando a los convencionalismos de un deporte que le sigue temiendo a las ideas realmente innovadoras).

5) A la hora de pedir refuerzos, y barriendo con los prejuicios de quienes creían que sólo me preocuparía por el ataque, les recuerdo a los dirigentes que necesito sí o sí a Paulo Díaz. (Digo que se los recuerdo porque ya figuraba en una cláusula de mi contrato: yo no me meto con sus negocios colombianos, que ellos no se hagan los giles con mi tonguito shileno).

6) Comienzan los torneos de verano y arranca formalmente la Era Goethe en San Lorenzo. Empatamos ante los suplentes de Independiente y perdemos con los de River. En una conferencia de prensa me dicen que por momentos el equipo “se regala atrás”. Me ofendo con el periodista, pero más calmo le pido a Tinelli que compre un defensor recio, resolutivo y a la vez de buen pie. Alguien tipo “Mambrú” Angeleri.

7) Lo pongo a Mercier de líbero -la excusa perfecta para marginarlo del plantel- y me como tres contra Huracán. Los quemeros se automufan tipeando “Gu3d3” en las redes sociales. El tiempo, también a ellos, les dará la razón.

8) Preocupación. Me traen a Cerutti, a Belluschi y a un arquero suplente, pero sigue sin sellarse la llegada del Bombero Díaz.

Febrero

9) Debut en el campeonato con un puntazo en Paraná. Me abren el partido con un gol de pelota parada, lo que demostrará (post-Lanús) cuánta razón tenía Nietzsche con eso de que la historia es circular. Rendido a los pies del Patronato de Masuero y Jonathan Ferrari, anticipo que muy pocos ganarán en esa cancha. Un pleno que pocos me reconocen.

10) Cuartetazo supercopero en Córdoba para los antifútbol que pedían mi renuncia. Mando al equipo a presionar a Boca bien arriba, sabiendo que a los 25 del primer tiempo ya estaríamos fusilados, pero que antes del cierre Belluschi nos salvaría las papas con un bombazo. También especulo con la paternidad, la mala puntería de Tévez y la posibilidad de golear de contragolpe, entre otras múltiples variables que se conjugan en perfecta sincronía. ¡Suma estrella!

11) Apoteótico triunfo sobre la hora ante Sarmiento de Junín, solvente actuación para traernos los tres puntos de Bahía Blanca y corajuda victoria frente a Vélez. Encima se concreta el arribo del chileno Díaz: toco el cielo con las manos. El cuervo medio ya compara a mi San Lorenzo con el Barça de Guardiola.

12) Cachete Morales pone en duda la comparación anteriormente mencionada. Perdemos 0-2 con Liga, pero me queda la sensación de que a nadie le resultará fácil sumar unidades en la altura de Quito.

13) Huracán nos iguala en el minuto 93. Algunos resultadistas se enojan, otros se entristecen. Yo prefiero quedarme con la valentía de mi pollo Díaz para salir jugando por abajo en el área chica. Me convengo de que Paulito no tiene techo (y no porque parezca un homeless).

Marzo

14) Empatamos en el Bidegain contra el Toluca. Saco un defensor para experimentar con línea de tres, lo saco a Cerutti -que la estaba rompiendo- en el entretiempo y termino de sacar de sus casillas a los que ya no me bancaban.

15) Después del partido tomo otra decisión fundamental: abro un tuitero para mejorar mi alicaída imagen y hacer lo que todo tuitero cínico y autosuficiente: expresar en una plataforma virtual la cotidiana frustración de una existencia real carente de sentido. Recibo ocho “me gusta” y me siento menos solo en este mundo abandonado.

16) Mientras zafamos de perder contra Gimnasia (valioso 0-0 en La Plata), le aclaro a toda la cuervada que Mercier es vital en las prácticas de la semana “para que todas las pecheras se sientan útiles” y que Blanco “juega siempre porque combina con todo”, entre otras cuestiones de vital interés. También desactivo la polémica sobre el uso de indumentaria Adidas o Nike explicando que “me chupa un huevo la marca”.

17) Pongo toda la carne al asador en Brasil y me traigo un empatecito con gusto a poco (1-1 versus Gremio, con un casi-gol-es-gol de Caute). Frente a Arsenal decido no alistar 11 suplentes, sino “una exquisita formación alternativa sobre un fino colchón de puntos”. Nos ganan 2-0.

18) Los más genuflexos esbirros de la prensa me pegan porque les impido ver los entrenamientos. Redoblo la apuesta admitiendo abiertamente mi identificación con Huracán, un equipo que por esos días “no se frena ante la adversidad, va al choque y termina dando vueltas”.

19) Marcelo Hugo me homenajea un chiste del día anterior con un cartel que solicita “no jugar con tres en el fondo”. El Líder demuestra así que -aunque no me agregue- al menos me stalkea.

20) Llega el momento de recibir a Gremio en un match clave para seguir teniendo chances de clasificar. Nos ponemos rápidamente en ventaja y tenemos 90 minutos para ganarlo cómodo, pero en lugar de eso nos empata sobre la hora un gran rival... San Lorenzo.

21) Voy a Quilmes con el respaldo de los dirigentes (los jugadores, por su parte, ponen “la base, las patas y el colchón”). Me ilusiono con ofrecer un fútbol “vistoso” en homenaje al querido Walter “Lovito” Lovotrico (que por entonces se había perdido), pero perdemos 0-3 con un equipo en ruinas (no importa si me refiero a ellos o a nosotros).

22) De todos modos, el resultado que más me preocupa es el de mi último chequeo médico: “me bajan las defensas”. Horror.

23) Inentendible: después de las tres Quilmes, más de uno pide Cocca. En paralelo, @azulgrana_77 me retira su apoyo y el hijo de Cappa me bloquea. Pienso que Dios aprieta, pero no ahorca...

24) Vuelvo a aclararle al público por qué no convoco a Mercier (quiero un “5” que aporte en ataque y él, como mucho, puede aportar un ataque cardiovascular). Referentes de la barra caen por sorpresa a la práctica a ponerles los puntos a los jugadores. Conmigo no se la agarran porque “entienden mucho de táctica”.

25) Antes de aprovechar el finde largo de Semana Chanta para licenciar al plantel y hacer turismo, les recuerdo a todos los numerólogos que en apenas tres meses de gestión obtuve “la misma cantidad de títulos que el Bambino Veira en sus cuatro ciclos del 83 al 2005”.

26) Luego de mi visita a las Cataratas (hermosa metáfora de mi proceso en el club: “presión arriba, desnivel, caída abrupta y nos tapa el agua”), Lammens me pide que vuelva a tener en consideración al pibe Navarro. Me parece bien. ¿Por qué un kamikaze descartaría a “La Bomba”?

27) Se filtra el denigrante apelativo que me pusieron los players. “Me siguen diciendo que estoy mal de la zabea / antes era un loco lindo, ahora una Loca a secas”... Me desquito del modo más racional posible: tapiando las ventanas de los pibes de la pensión y desalojando de su cancha a las chicas de patín.

28) Dejo pasar la polémica de los triangulitos para entrenar, pero como mi continuidad en San Lorenzo sigue en duda le pido a @zambayonny que me tire una ondina para ir a Olimpo, cuyo campo de juego le viene bárbaro a mi línea de tres. Me da un “me gusta” (fue lo mejor que me pasó en el mes).

Abril

29) Mes nuevo, vida nueva (?). Le abro las puertas al periodismo, alabo a la hinchada e indulto a Mercier. En ese contexto de calculada “buena onda” arrancamos una racha que nos llevará hasta la casi gloria en el torneo local.

30) Levantamos un 0-2 ante Belgrano, pero “me voy triste porque ganamos jugando mal”. No obstante, al menos quedó reflejado el laburo de la semana con “dos goles en contra de los cordobeses que estuvimos ensayando hasta el cansancio”.

31) Sorprendo a todos con un planteo clásico y metemos un triunfazo en Mendoza ante Godoy Cruz. Anota Caute, “el de los goles importantes”. Igualmente, en la conferencia de prensa declaro que “no se hizo un buen partido”. Para cerrar la noche, decidimos no volver en micro sino navegando en el llanto del Pelado Méndez.

32) Nos hospedamos en el Iberostar de Cancún, un hotel “con más estrellas que Huracán”. Caída 2-1 en la altura de Toluca y eliminación virtual de la Libertadores. ¿Mi consuelo? Las palabras del maestro Bielsa: “El éxito te quita la posibilidad de ser feliz”.

33) Mientras estalla la polémica por mi vuelo de vuelta en First Class, muchos siguen criticando el “Método Goethe” implementado en México, sin avivarse de que la posta era pelear el campeonato doméstico sin distracciones internacionales. Pongo el ejemplo del Barça, al que acaban de eliminar de la Champions, y convoco a la reflexión general para “aprender a disfrutar de este torneo falopa de 30 equipos con un sólo descenso en el que nadie defiende y todos se divierten”.

34) Un 2-1 sobre el alabadísimo Central de Coudet da pie para que algunos mentecatos insistan en acusarme de “ganar a lo Bauza”. No obstante, mi recibo de sueldo los desmiente rotundamente.

35) Lamento la falta de suerte en la Copa, pero más aún la ironía de que la última fecha sea justo “San Lorenzo-Liga”. Jodas al margen, a Quignon no lo pongo de titular ni siquiera en este partido.

36) Antes de jugarle al Globo, pido turno con el tatuador del Pipi y de Toranzo, y me escracho en la espalda la fecha de la Supercopa Argentina: “IIIIIIIIII - II - IIIIIIIIIIIIIIIIIII”. Coherentes hasta la médula, los parquepatricenses se declaran ganadores morales del “clásico de barrio más grande del mundo” por un gol que no entró y un penal que no fue. Yo, por mi parte, hago claudicar mis últimas convicciones con otro triunfo mezquino (pero sentirme un traidor me sirve para no extrañar tanto Chile).

37) Pasan los días y en Patria Quemera se sigue debatiendo si entró o no entró toda. No sé si ofenderme o no.

38) Se rumorea que el Betis está interesado en contratarme. A pocas fechas para el cierre del torneo, el pueblo azulgrana se ilusiona con que haga “La Gran Pizzi”.

Mayo

39) Festejadas victorias ante Independiente en Avellaneda y River en el Bidegaín. En el medio, me presento en la Feria del Libro para sacarme fotos junto a la Supercopa, firmar ejemplares de “El Método Bauza” de Ariel Ruya y disertar en la conferencia “Quemando mi librito - De ‘Fahrenheit 451’ al San Lorenzo de Goethe”. Amplia aceptación popular.

40) Recupero prestigio como “pionero” y “adelantado a mi tiempo” con la sucesión de eliminaciones coperas de Huracán, River, Racing y Rosario Central (todos ya sin chances en el torneo local). Otra prueba de que el que llora primero, ríe mejor.

41) Celebro apuradamente ser galardonado como #DTdeLaFecha. Luego me entero de que el premio es entregado por el boludo de Varsky (un fan del periodista dice no entender mi decepción; yo le doy “me gusta” para no perder el tiempo).

42) Con otra actuación mediocre y vergonzante para mis parámetros, superamos a Colón en Santa Fe y nos mantenemos punteros de nuestra zona a falta de una fecha (aunque por debajo de Godoy Cruz por diferencia de gol). Le pido a Caruzzo que se haga sacar la quinta amarilla para tenerlo en la hipotética final frente a Lanús (¡mirá si no le vemos a ganar fácil a Banfield!).

43) Paso la semana muy relajado, cagándome de risa del temita de la viga rota en la tribuna y sugiriéndole títulos a #ElPasanteDeOlé. Los hinchas de Vélez, entretanto, se niegan a que los cuervos ocupen sus instalaciones y exigen no manchar con “colores asesinos” la cancha remodelada con un crédito blando que les otorgó Jorge Rafael Videla. Varios acomplejados me putean por hacerlo notar, pero yo sigo muy

concentrado en el partido del fin de semana contra Temperley... digo, Defensa y Justicia... digo, Banfield.

44) Les pido a los cuervos que tengan fe y esperanza, mientras se rumorea que me buscan de Arabia Saudita. Pienso que en un país tan diferente va a estar más jodido ponerme a los hinchas en el bolsillo copiando el esquema táctico de Bauza y el chamuyo simpaticón de Veira. En fin, en su momento se verá.

45) San Martín derrota 2-0 a Godoy Cruz y San Lorenzo empata 1-1 con Banfield. Así es, el Ciclón a la final. ¿Sufrimiento? Para la gilada. Yo tenía todo fríamente calculado, incluyendo el cabezazo afuera de Sporle y el préstamo de Montagna -seis meses antes- para que sellara la historia en San Juan.

46) Mala señal: se confirma la lesión de Ortigoza. Para peor, Cauteruccio y Cerutti, quienes lo ayudaron a retirarse del campo de juego, tampoco evolucionan favorablemente de tamaño esfuerzo. Y mientras muchos hinchas se quedan sin su entrada para la final, @hernancaire incita a la violencia agradeciendo su lugar asegurado en la Belgrano Media.

47) Derrota por 4-0 en el Monumental. La mentira, al igual que Blanco, tiene patas cortas. Se acaba la farsa del amarretismo táctico y quienes gozamos del buen fútbol nos alegramos por Lanús. Los resultadistas, en cambio, viven su peor pesadilla: se viralizan los videos de Musicuervo, con La Gloriosa entonando “ganes o pierdas a mí no me importa nada” desde distintos ángulos. Risas macabras.

48) Una mala entre tanta buena: @eliopiporossi aún no aparece “ahorcado de sus tiradores en el baño y con nota de suicidio pidiendo disculpas por su existencia”. Todo no se puede.

Junio

49) Me junto con Romeo para delinear el plantel con el que disputaré la Copa Sudamericana, la Copa Argentina y lo que sea que se juegue a modo de torneo local después del parate. Le aviso que ya no quiero contar con Mercier, Romagnoli, Buffarini, Ortigoza, Matos, Torrico ni cualquier otro burro o viejo choto que la gente quiera o coree demasiado. “Son tiempos de sepultar definitivamente el populismo”, le explico.

50) Cerramos con un rumor: se dice que el Colo-Colo estaría interesado en contratar mis servicios. ¿Cómo entrenador? No, como CM de su tuitter oficial. Prometo analizar la oferta.